Banco Mundial: José Antonio Ocampo

El papel del Banco Mundial necesita de un líder potente, carismático, con habilidades técnicas y políticas.

En breve el Banco Mundial tendrá un nuevo presidente. Una sola certeza: el futuro presidente procederá de un país emergente, sea Colombia, Corea o Nigeria. Tres países, tres continentes, América latina, Asia y África. A un estado-unidense por primera vez le seguirá un representante de los mercados emergentes.

Jim Yong Kim, el candidato (coreano) presentado por Barack Obama es un académico, ahora presidente de Darmouth University, con experiencia en organismos internacionales (director en la Organización Mundial de la Salud), respetado y carismático. Contará con apoyos potentes además del de Estados-Unidos y el de Corea, probablemente el de Japón y otros países afines a Estados-Unidos o afincados en Asia. Sin embargo su perfil se queda corto comparado con los dos otros candidatos, ministros de finanzas y ex ministro de finanzas, uno de Nigeria (Ngozi Okonjo-Iweala) y otro de Colombia (José Antonio Ocampo). Ambos entienden de finanzas y economía, desarrollo y política económica, ambos tienes credenciales académicos y como policy makers de primera.

Okonjo conoce bien el Banco Mundial desde dentro por haber hecho gran parte de su carrera en la institución. Ésta es quizás una ventaja, según algunos partidarios, pero en realidad es una desventaja. Lo que necesita el Banco Mundial es un amplio cambio, proseguir la disrupción que encabezó el Presidente saliente, Robert Zoellick. El mundo ha cambiado profundamente, en el ámbito de los organismos multilaterales asistimos a un sísmica sin precedentes. Sólo cabe recordar que en 2012 los bancos de desarrollos de China o Brasil otorgan volúmenes de créditos muy superiores a los del Banco. China, vía la China Development Bank, se ha convertido en un jugador de peso en África y en América latina. Igualmente el BNDES brasileño empezó a dar sus primeros pases en otros continente, en África. Hace apenas una semanas los países BRICs (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), reunidos en su cuarta Cumbre, acordaron crear un banco de desarrollo multilateral entre ellos, algo inédito. En este contexto el papel del Banco Mundial necesita de un líder potente, carismático, con habilidades técnicas y políticas, tendrá que saber teclear a la perfección la música macro y micro económica, finanzas y desarrollo. Y sobre todo tener visión de transformación.

Para ello José Antonio Ocampo es el candidato perfecto, sin quitarle mérito a sus dos rivales. Tiene más amplitud como policy maker que cualquiera de los demás (además de ministro de finanzas ha sido ministro de agricultura), una carrera académica y prestigio económica intachables. Actualmente se desempeña en la prestigiosa Columbia University, en Nueva York. Ha publicado un sinfín de ensayos y libros, el último de ellos como editor del prestigioso Handbook of Latin American Economics de la Oxford University Press (publicado en 2011).

Javier Santiso
Profesor de Economía de la ESADE Business School.
Director, ESADE Centre for Global Economy and Geopolitics (ESADEgeo)
Twitter : @JavierSantiso

Su carrera entera ha sido dedicada al desarrollo y a la lucha contra la pobreza, a la economía y a las finanzas. Su abanico de conocimientos y experiencias laborales van mucho más allá de la estrecha especialización de Kim (en salud pública) y la combinación de ministerios financieros y agrícolas le da una amplitud también mayor que la de Okanjo. Pr si fuera poco tiene también una amplia experiencia en organismos internacionales: en 2003 fue designado por el Secretario General de la ONU Kofi Annan como Secretario General Adjunto para Asuntos Económicos y Sociales, convirtiéndose así en el colombiano con la más alta posición en la historia de las Naciones Unidas.

Para lograr alcanzar la Presidencia del Banco, José Antonio Ocampo tendrá que contar con todo el apoyo de los países de la région, empezando por Brasil, Venezuela o México, pero también de España. Sobre todo convencer a los demás européo sera la clave de esta contienda. Más que nunca séria feliz que Europa mostrase su apuesta por la région. Sobre todo sería interesante apoyar alguién como José Ocampo que siempre ha insistido que el combatte conra la pobreza no se puede solo limitar a los países más pobres, también, abarca los de renta media. Apoyarle sería una manera de no olvidarse del continente americano.